

Escuela, familias y comunidad:
el oficio de estudiante
no se construye en soledad

Fascículo 3 - ANEXO
OFICIO DE ESTUDIANTE

SPI y CE

Ministerio de
EDUCACION

ÍNDICE

- **Curiosidad y deseo de aprender..... 01**
- **Cada cosa necesita un tiempo y un lugar..... 04**
- **Los chicos y las chicas se pierden de muchas cosas cuando no concurren habitualmente a la escuela..... 07**
- **Un mundo de palabras y palabras que hacen mundos..... 11**
- **Nuevas posibilidades para el encuentro y el aprendizaje - nuevas tecnologías..... 15**
- **Jugar , compartir y crear en comunidad..... 19**

INTRODUCCIÓN

El propósito de este material es facilitar la reflexión y el intercambio entre los adultos, quienes desde diferentes lugares tenemos el desafío y la responsabilidad de acompañar a los estudiantes en sus trayectorias escolares en cada etapa de su desarrollo. En ese sentido, lo que aquí les ofrecemos se complementa y dialoga con el Fascículo 3: "Escuela, familias y comunidad. El oficio de estudiante no se construye en soledad", pensado y elaborado específicamente para el trabajo de los docentes en las escuelas.¹

Que los niños, niñas y jóvenes aprendan significativamente no depende sólo de ellos, necesitan que los adultos los ayudemos, sostengamos y valoremos. Necesitan que confiemos en sus posibilidades y les demos oportunidades. Los docentes tienen sus propios modos y estilos de acompañarlos en ese proceso maravilloso y plagado de retos, pero en otros espacios sociales diferentes a la escuela, los adultos también ensayamos nuestras diversas maneras de "hacerles pie" en los caminos del aprender.

Mientras los niños, niñas y jóvenes suelen vivir situaciones difíciles, incómodas o dolorosas, también de búsquedas, entusiasmos y descubrimientos, los adultos, frente a esto que les va pasando, podemos estar de muchas y diferentes formas, aun cuando sepamos que se trata de vivencias asociadas necesariamente a la experiencia de crecer y de aprender, tanto en la escuela como fuera de ella.

Ser estudiante es también un oficio. El oficio de estudiante es diverso y se llena de sentido educativo cuando habilita a los niños, niñas y jóvenes a transitar experiencias de aprendizaje. Que puedan animarse a mirar desde otro lugar, que puedan producir y encontrarse con la belleza, con el conocimiento; que puedan preguntarse y construir con otros nuevas respuestas. Que puedan convivir de manera democrática y participativa.

Como todo oficio, implica rutinas puntuales y necesarias, organización de los tiempos, de los espacios. Pero a la vez va más allá, ya que supone además disponerse para aprender. Querer hacerlo. Dar lugar al deseo de saber.

Esperamos que en estas páginas padres, madres, tíos, tías, hermanos, hermanas, abuelas y abuelos, los miembros de la comunidad en general, puedan encontrar junto con los docentes algunas ideas para ayudar de la mejor manera a nuestros niños niñas y jóvenes a crecer integralmente y aprovechar todo lo que la escuela y el mundo de la cultura pone a su disposición.

¹ En este Anexo se desarrollan con mayor extensión las ideas enumeradas en el Punto 5 del Fascículo 3, "Cómo las familias pueden acompañar la construcción del oficio de estudiante", propiciando la corresponsabilidad entre escuela, familias y comunidad en sectores urbanos, ya que las condiciones de ruralidad requieren algunas reflexiones específicas y merecen un tratamiento particular.
<http://www.igualdadycalidadcba.gov.ar/SIPEC-CBA/publicaciones/Oficio-de-estudiante/2016/oficio-estudiante-F3.pdf>

CURIOSIDAD Y DESEO DE APRENDER

Que los estudiantes vayan con ganas a la escuela, puedan disfrutar de aprender, dar rienda suelta a su curiosidad y a su deseo de saber no depende sólo de ellos, se va construyendo desde muy muy pequeños con la ayuda de los adultos que los cuidamos día a día.

Las ganas de conocer y de disfrutar del aprendizaje se construyen cuando los padres, tíos, abuelos, vecinos, los miramos, les hablamos, los escuchamos y fomentamos su curiosidad. Cuando jugamos con ellos, ponemos límites y valoramos sus logros.

Las ganas de descubrir y conocer están presentes en todos, pero que se desplieguen depende mucho de quienes compartimos la vida con los niños, niñas y jóvenes; depende mucho de cómo valoremos e incentivemos el deseo de aprender en cada etapa de su desarrollo.

Para hacer algo por nosotros mismos necesitamos primero que otros nos acompañen y nos ayuden.

Así aprendemos a caminar con nuestros pies, a hablar por nosotros mismos, a conocer el mundo y a pensar con nuestra cabeza. Así aprendemos a jugar, a relacionarnos con otros, a amar y a cuidarnos por nosotros mismos.²



²En las historietas que componen el presente material se respeta la mayúscula sostenida utilizada por los autores.

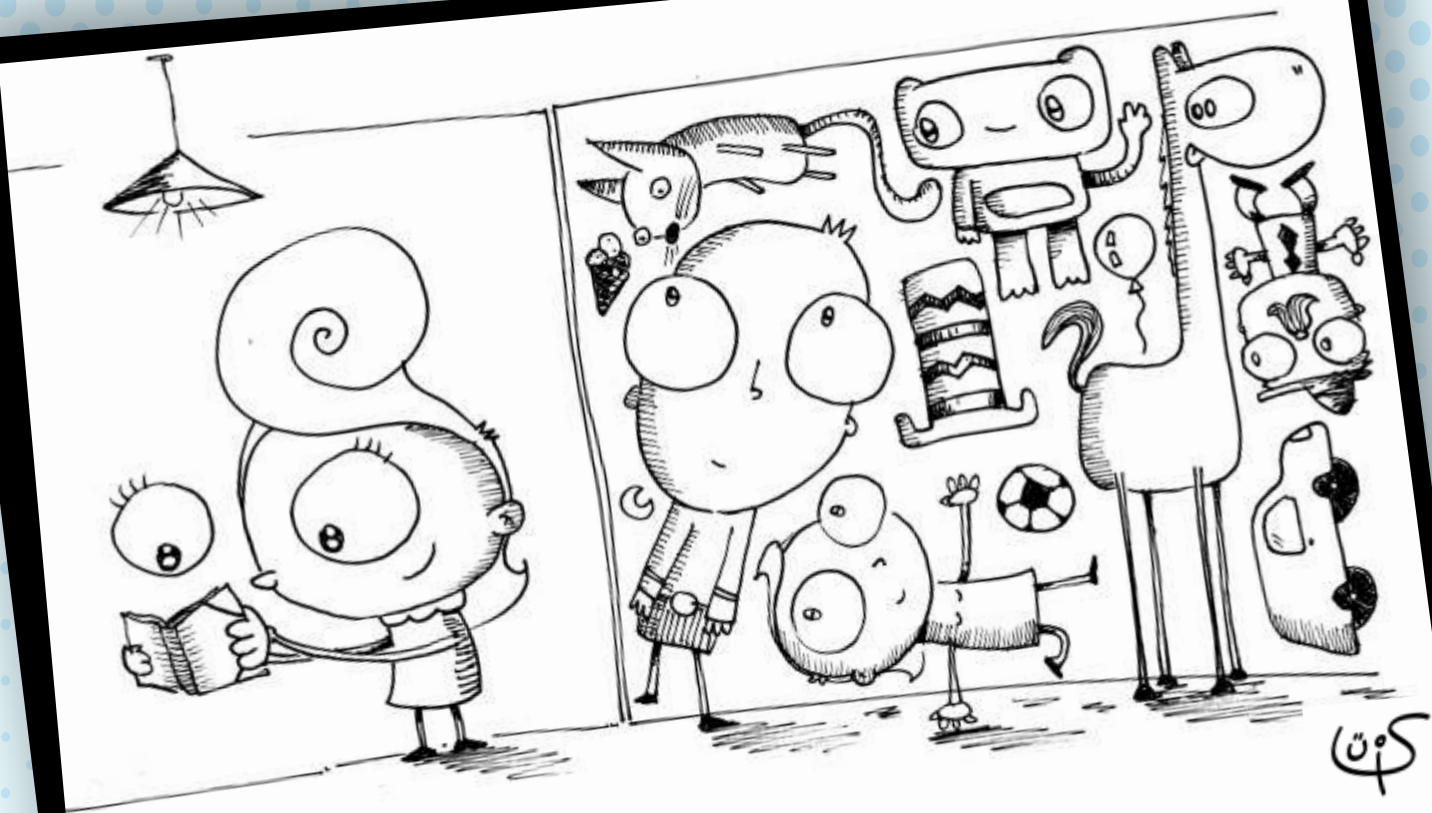
Hay muchas formas de acompañarlos en este camino. Sin duda nos damos cuenta de que cuando son pequeños si no los ayudamos a comer no podrán solos, pero no siempre advertimos que podemos también ayudarlos en otros aspectos de su desarrollo. Mirar el cielo en una noche estrellada y preguntarnos cómo se verá la tierra desde la luna. Leer un cuento e inventar nuevos finales. Ver con ellos un programa en la tele y compartir nuestras opiniones, por ejemplo, son otras formas de "alimentarnos," alimentar nuestra inteligencia, alimentar nuestras ganas de pensar, descubrir y compartir.

Quando tienen curiosidad por algo, ¿incentivamos que se pregunten y ayudamos a buscar respuestas? ¿A preguntar a otros? ¿A buscar en internet? ¿Los escuchamos y les damos el tiempo para que puedan expresar sus opiniones o interrogantes? ¿Valoramos las respuestas que ellos encuentran aunque no las consideremos totalmente correctas? ¿Les contamos que los adultos también nos preguntamos y buscamos respuestas a nuestros interrogantes?





CADA COSA NECESITA UN
TIEMPO Y UN LUGAR.



Aprender puede ser considerado un OFICIO que se va construyendo desde la casa, en la relación con los padres, abuelos, tíos, hermanos, vecinos, amigos... Que ayudemos a los niños, niñas y jóvenes a construir este oficio les permitirá aprovechar al máximo todo lo que las escuelas y el mundo de la cultura les ofrecen.

Para desarrollar este oficio es muy importante que los chicos y chicas puedan organizar diferentes aspectos de la vida cotidiana y que cada vez lo hagan de manera más independiente.

Para hacer algo por nosotros mismos, necesitamos primero que otros nos acompañen y nos ayuden, pero también necesitamos dedicarle un lugar y un tiempo.

No se aprende en un día a jugar un videojuego, andar en bicicleta, levantar una pared a plomada, escribir un cuento, arreglar la moto, resolver un problema matemático. Necesitamos dedicarles tiempo, ensayar y también equivocarnos. Para adquirir progresivamente el oficio de estudiantes pasa lo mismo.

Cuando los niños y niñas están leyendo, ¿hacemos un poco de silencio para que no se distraigan? ¿Tratamos de ayudarlos a hacerse un lugar para tener sus útiles del cole? ¿Les ayudamos a que dediquen un rato cada día para leer, revisar sus cuadernos, preparar la mochila para el día siguiente? ¿Los estimulamos a ordenar la mesa después de la merienda para poder estudiar un rato cada día en casa?

Para aprender y aprovechar lo que la escuela nos ofrece, como para aprender a andar en bici o a jugar bien con el celular, hace falta practicar y practicar un poco cada día.

Por todo ello, de acuerdo con las posibilidades de cada familia, es muy importante organizar tiempos y espacios para el estudio.



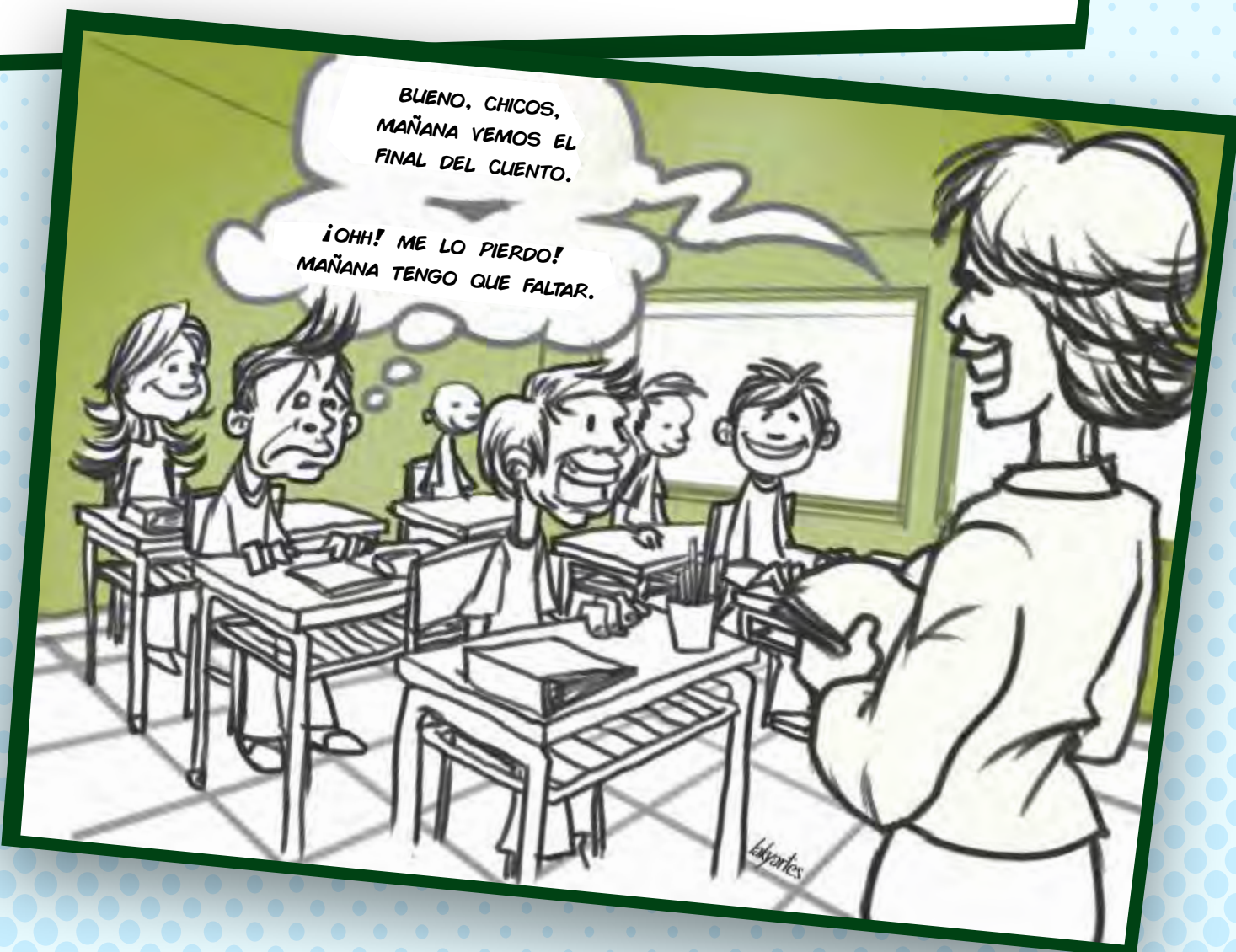
¡PRIMERO, LA TAREA!
DESPUÉS LA PLAY, LA PELÍCULA,
LOS DIBUJITOS O LO
QUE SEA, PERO A LAS
15 LARGÁS TODO
QUE VEO LA NOVELA.



LOS CHICOS Y LAS CHICAS SE
PIERDEN DE MUCHAS COSAS CUANDO
NO CONCURREN HABITUALMENTE
A LA ESCUELA

Decíamos que no aprendemos de un día para otro, necesitamos recorrer un camino, transitar un proceso que nos ayude a generar interrogantes, a buscar respuestas, a ensayar alternativas y esto se hace día a día. Además, no lo hacemos solos, necesitamos de los demás, de los compañeros de grado o de curso, de los docentes. Ir todos los días a la escuela contribuye decisivamente en el desarrollo progresivo del oficio de aprender.

Cuando los y las estudiantes faltan mucho a la escuela dejan de vivir y experimentar cosas muy importantes: el encuentro con sus compañeros y compañeras, la explicación de un profesor, hacer las cosas paso a paso.



¿ME PRESTÁS EL CUADERNO DE TAREAS? FALTÉ TRES CLASES.

YO TE LO PRESTO, PERO TE LO EXPLICO PORQUE EL PROFE ACLARÓ VARIOS TEMAS.



Perder tres clases en una semana puede implicar que se les dificulte mucho la apropiación de un tema, y al regresar a la escuela la semana siguiente es probable que se sientan perdidos, que se desalienten y les cueste mucho volver a engancharse con las actividades. Los maestros imaginan y planifican estrategias para que los estudiantes que han estado ausentes puedan ponerse al día, pero en la vida escolar hay procesos que sólo los niños, niñas y jóvenes pueden hacer y que el docente no puede suplir.

La escuela además de ser un lugar para aprender contenidos escolares, es un espacio social donde los niños, niñas y jóvenes se encuentran con sus amigos, comparten juegos, organizan actividades con sus pares, aprenden a relacionarse, a resolver diferencias; cuando faltan mucho, les resulta más difícil sentirse parte de un grupo, ser protagonistas de lo que va ocurriendo.

Ser parte y ser protagonista es importante para el desarrollo integral. Cuando alguien se siente aislado, sufre, se desalienta y muchas veces pierde las ganas de estar y participar. Familias, escuelas y comunidad tenemos que garantizar que puedan asistir con interés, cotidianamente, a la escuela.



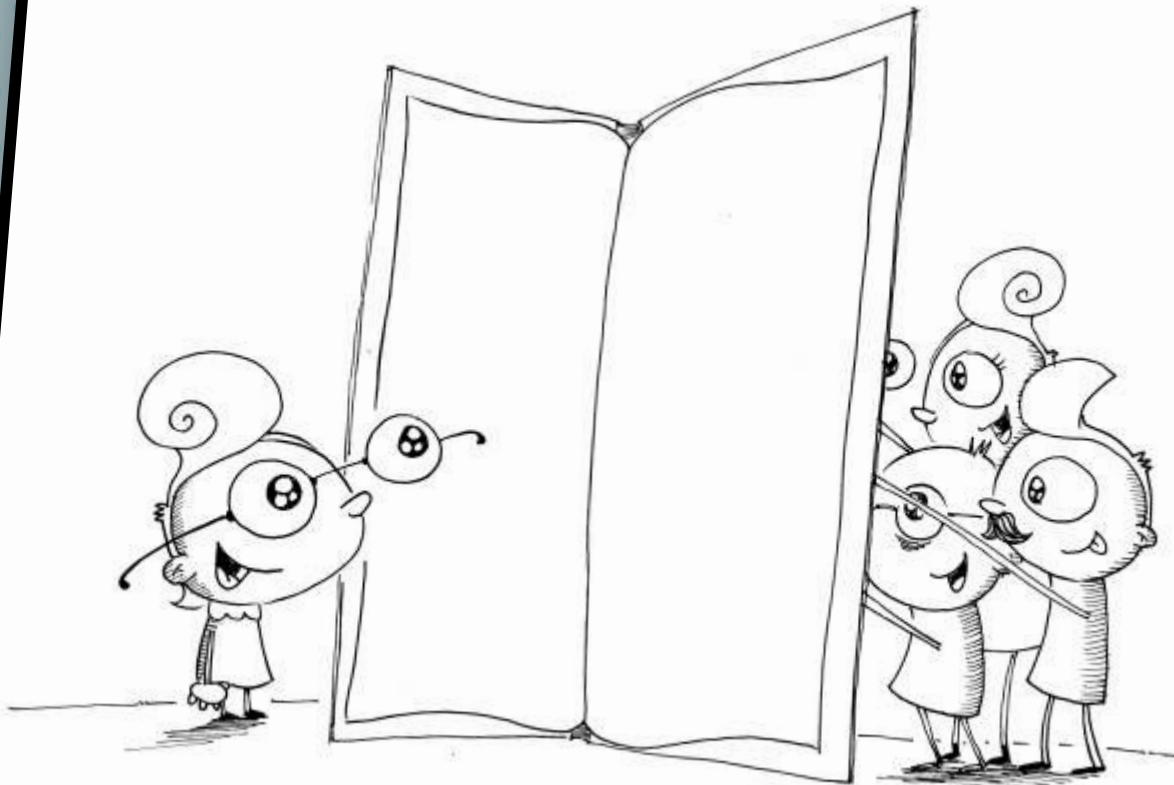
UN MUNDO DE PALABRAS Y PALABRAS QUE HACEN MUNDOS

Desde que nacemos, incluso cuando estamos en la panza, nos rodean las palabras, llegamos a un mundo donde todos hablan y nos hablan. Es más, una o dos palabras nos acompañan toda la vida y nos hacen ser quienes somos. Nuestro nombre.

En la Maternidad o el Hospital donde nacemos las palabras nos reciben, todos hablan y nos hablan.

Hablan las vecinas en la verdulería, las amigas y amigos en el bar de la esquina, hablamos en secreto o gritamos a los cuatro vientos. Festejamos con palabras... Lloramos balbuceando palabras entrecortadas.

Cuando expresamos el amor, buscamos las palabras más bellas, así como cuando queremos manifestar enojo buscamos otras más fuertes y cuando estamos lejos de los que amamos, buscamos todos los medios posibles para que nos lleguen sus palabras y para que reciban las nuestras.





Las palabras hacen posible que quienes ya no están en este mundo se hagan presentes. Con palabras recordamos sus consejos, sus anécdotas. Con palabras escritas en un papel ya amarillo, la abuela nos recuerda cómo hacer las tortas fritas en las tardes de lluvia, o la carbonada de las empanadas.

Las palabras vencen la muerte, las distancias, el tiempo.

Nos duele que no nos den la palabra y nos sentimos mal cuando no encontramos aquellas que expresen cabalmente lo que sentimos o expliquen lo que sabemos.

Todo el saber del mundo se enseña y se aprende con palabras.

¿Por qué las plantas crecen? ¿Por qué los peces nadan bajo el agua y nosotros después de unos minutos sacamos la cabeza apurados para poder respirar?

¿Cómo hacer para volar como los pájaros? ¿Cómo sería la vida en la tierra hace miles de años? ¿Por qué nos enfermamos? ¿Podríamos usar el sol que nos calienta a la siesta para bañarnos con agua calentita en invierno o para iluminarnos en la noche?

Para todas estas preguntas, para todas las que podamos imaginar hay respuestas y si no las hay aún, podemos descubrirlas o hasta inventarlas.

Y de nuevo, para preguntar, para buscar respuestas o para descubrirlas, necesitamos palabras.

Cuando los y las estudiantes ingresan a la escuela, los esperan maestros, profes, compañeras, compañeros y un mundo de nuevas palabras, en carteles, en libros, en cuadernos, en las pantallas de la computadora o del celular.

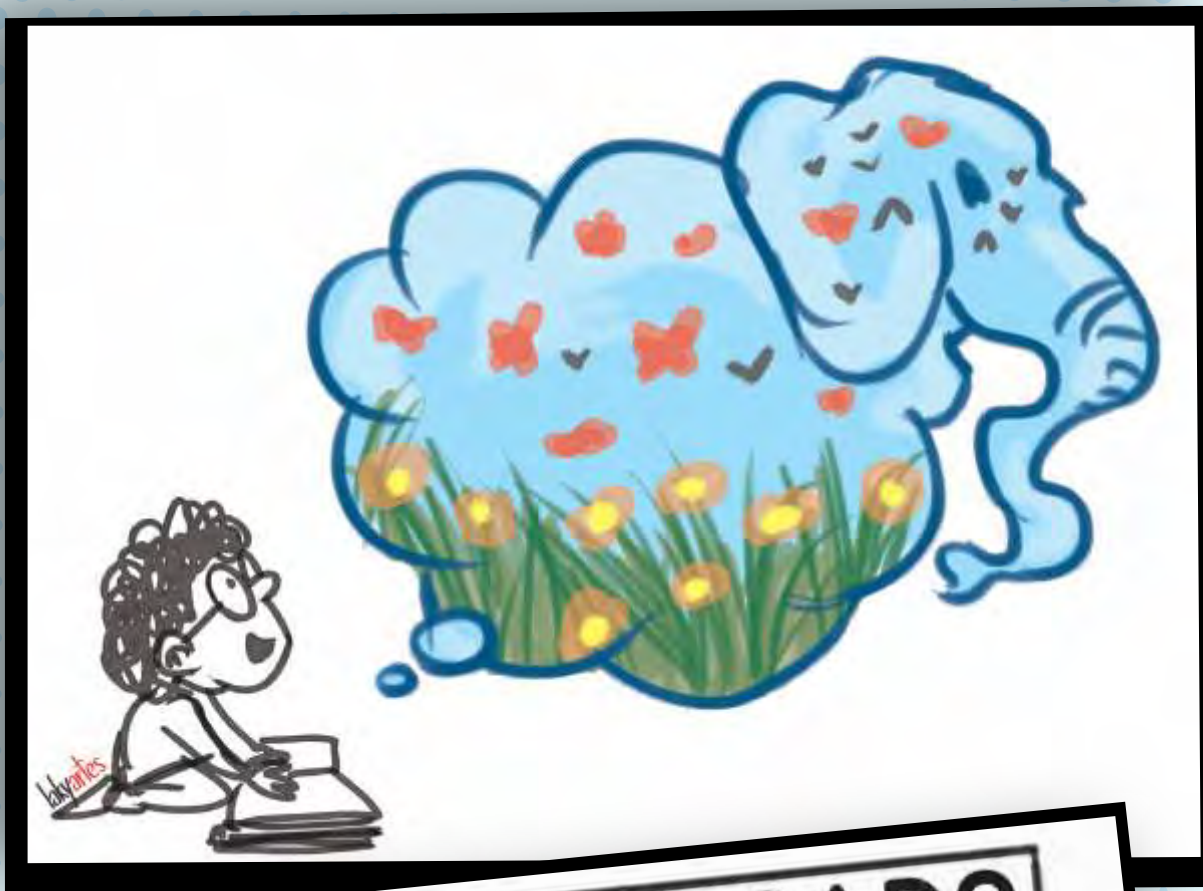
Para aprovechar todo lo que la escuela les puede ofrecer, para aprender y disfrutar, resulta de vital importancia que desde muy pequeños las y los adultos les permitamos usar la palabra, escribir palabras, leer las palabras escritas en paredes y revistas, en frascos de dulce, o en el celular.

Para que puedan expresar sus palabras, hay que escucharlos y esperarlos.

En particular, a niños y niñas es muy importante que intentemos leerles cuentos, pedirles que nos lean una receta para cocinar, que nos ayuden escribiendo el listado de lo que tenemos que comprar en la ferretería o en el almacén, entre tantas otras oportunidades que se nos presentan para habilitarles la palabra.

Tenemos que aprovechar todas las situaciones en las que la lectura y la escritura sean necesarias, placenteras y desafiantes.

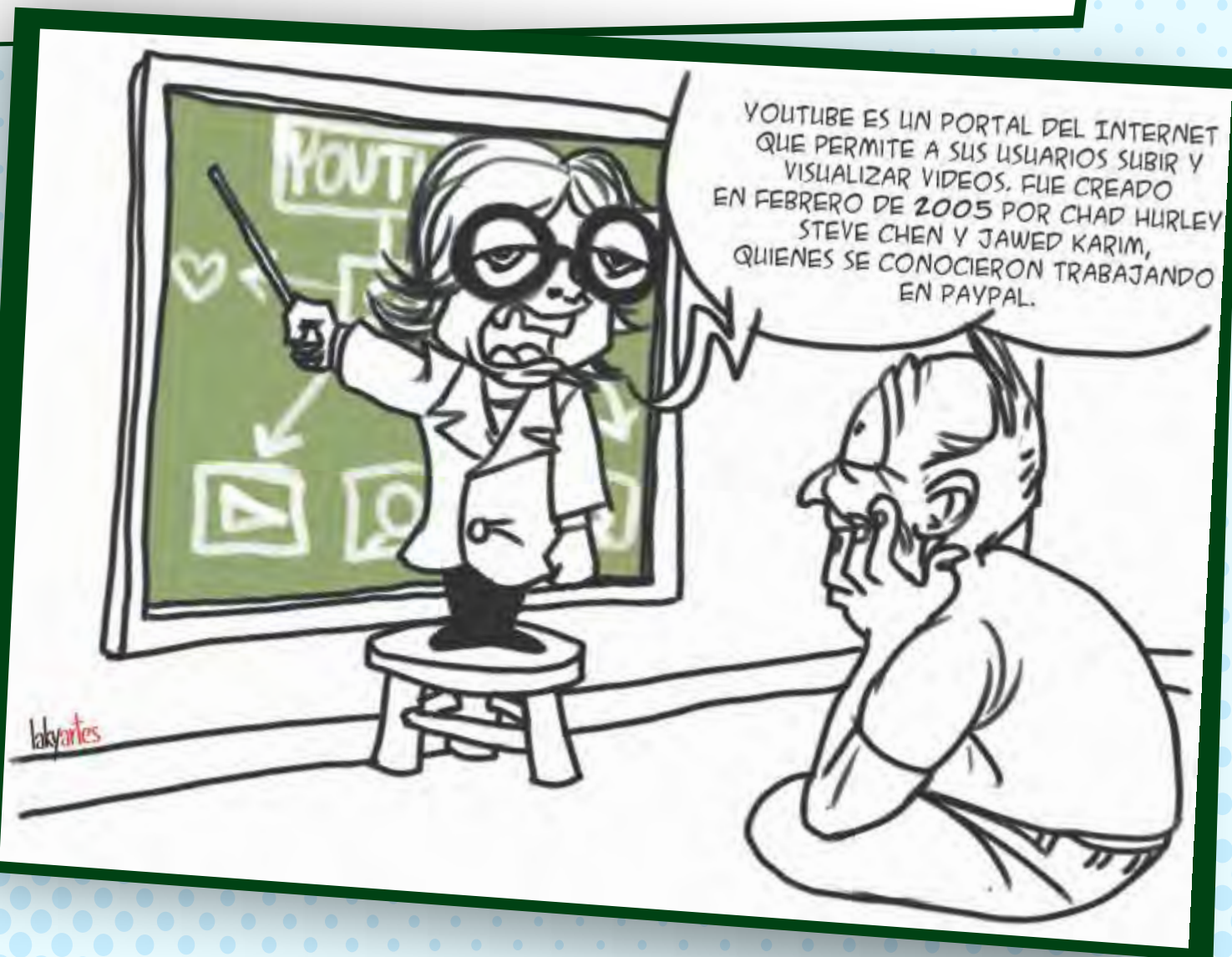




**NUEVAS POSIBILIDADES PARA
EL ENCUENTRO Y EL APRENDIZAJE
NUEVAS TECNOLOGÍAS**

Con una velocidad asombrosa, en muy pocos años, las tecnologías de la información y la comunicación han transformado en muchos aspectos el mundo en que vivimos, generando posibilidades y desafíos.

Ya no tenemos que ver en la televisión el programa que están transmitiendo, sino que podemos buscar lo que queremos cuando queremos. Con la tecnología viajamos, conocemos lugares extraños, comunidades con costumbres muy diferentes de las nuestras. Somos testigos de guerras horribles y de acciones de solidaridad y ayuda conmovedoras.





Parece que todo está en las redes, hasta podemos hacernos amigos de alguien que vive a miles de kilómetros. Nuestros niños y niñas desde que nacen nos miran a los ojos, escuchan nuestra voz y también miran y escuchan a gente muy diversa a través de esa "ventana" que está cerca de la cama o en la cocina. Muchas veces al despertarse, antes de decirnos hola ya están chateando con alguien que está en otro barrio o escuchando a un youtuber que habla con un acento extraño sobre juegos de internet con el joystick en la mano. Hoy, en nuestra casa no sólo hablamos y opinamos los que allí vivimos; cientos de personas hablan, opinan, enseñan, muestran. Casi sin darnos cuenta la pieza o el comedor están conectados al mundo y el mundo puede entrar allí. El mundo de nuestros niños, niñas y jóvenes es muy distinto del de nuestros abuelos o padres, incluso del de nuestra propia infancia.

¿Cómo harán nuestros hijos para distinguir entre tanta información? ¿Cómo los podemos ayudar a elegir, a buscar, a que formen su propia opinión?

¿Los padres, madres, tíos, abuelos, los podemos acompañar para que logren distinguir cuándo una información que encuentran en internet es confiable o no? Sin duda no es sencillo.

Como adultos que queremos que los chicos y chicas crezcan, que aprendan, que puedan prepararse para trabajar, para amar, para ser felices está claro que no podemos dejarlos solos entre tantos mensajes.





Conversar con ellos sobre lo que están viendo, interesarnos por los juegos, compartir un programa de televisión, una película o preguntarles sobre lo que dice el youtuber que siguen, nos permite estar atentos, estar más cerca para ayudarlos a diferenciar, a pensar, a formar su propio criterio.

Es importante preguntarles y tomarnos el tiempo de escuchar lo que ellos opinan sobre tal o cual tema, para discernir y seleccionar entre tantas opiniones, mensajes, imágenes que tienen que procesar.

Con el propósito de aprovechar todo lo que la tecnología de hoy les ofrece a los niños, niñas y jóvenes, familias y escuelas, tenemos que ponernos de acuerdo para no dejarlos solos ante ese desafío.

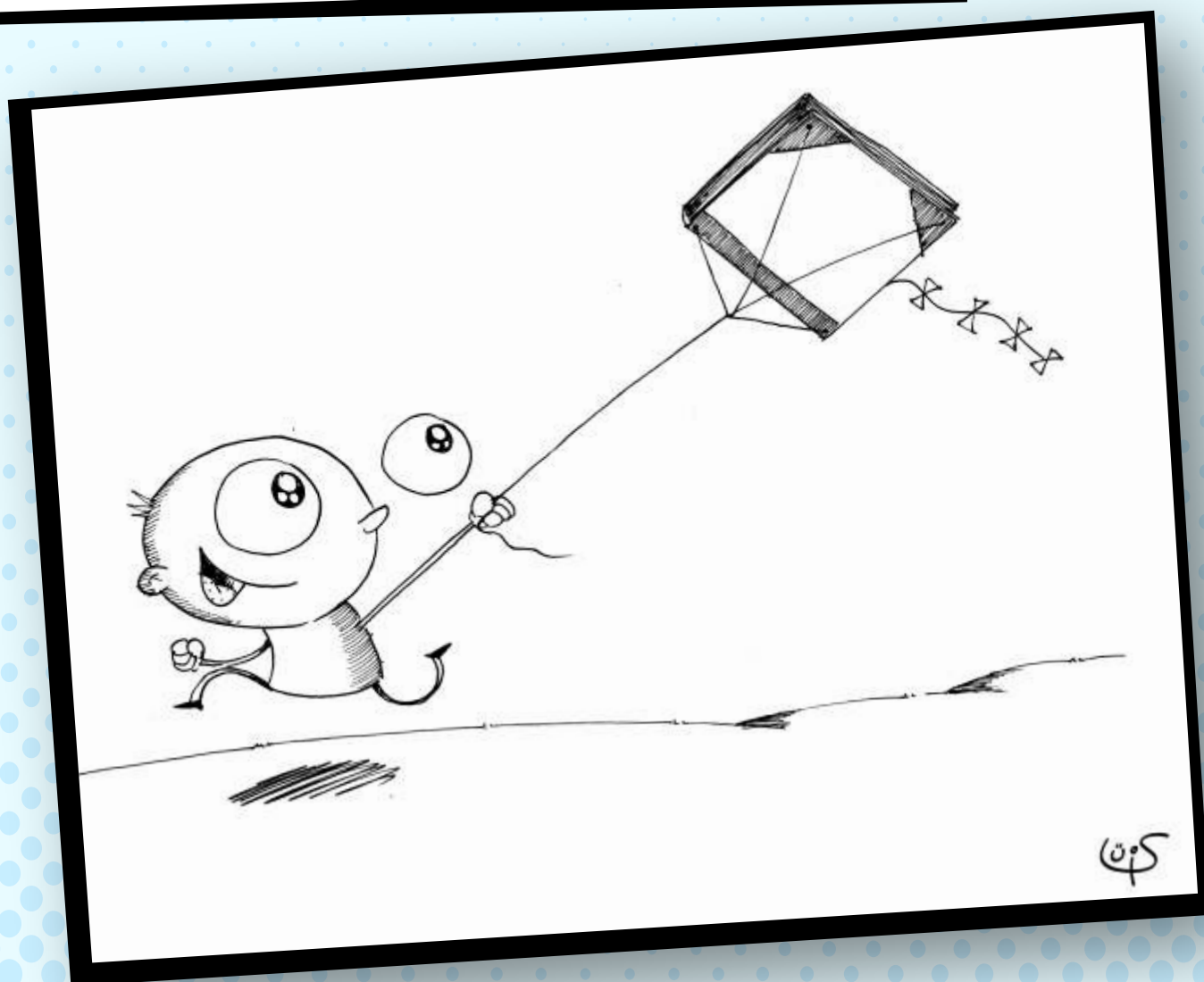
JUGAR, COMPARTIR Y CREAR EN COMUNIDAD

Sentir el olorcito de un guiso, o de un asado, no es lo mismo que sentarse a comerlo. Ver un gol por la tele sin duda no tiene la emoción de sentir cómo el pie golpea la pelota, convertir el gol y los compañeros de equipo te abrazan.

Cuando bailamos o cantamos parece que el tiempo no pasa o cuando un cantante o una banda se despiden gritamos ¡Otra! ¡Otra!!.

Detrás de una pantalla no sentimos la brisa en la cara, ni el perfume de las flores.

Jugar en la plaza, participar de una salida al cine organizada por el centro vecinal, son experiencias vitales que permiten desarrollarnos







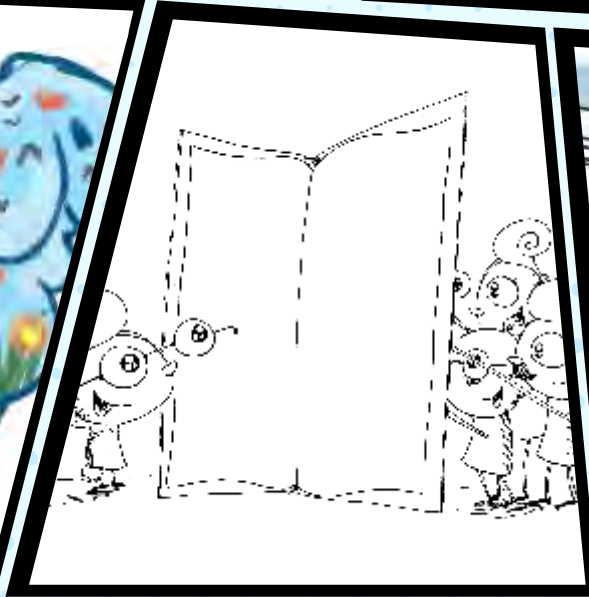
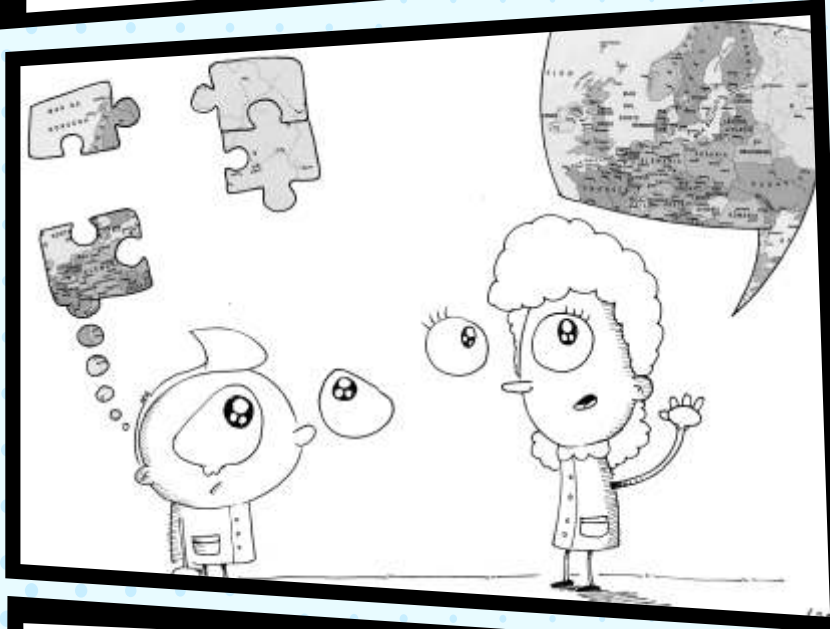
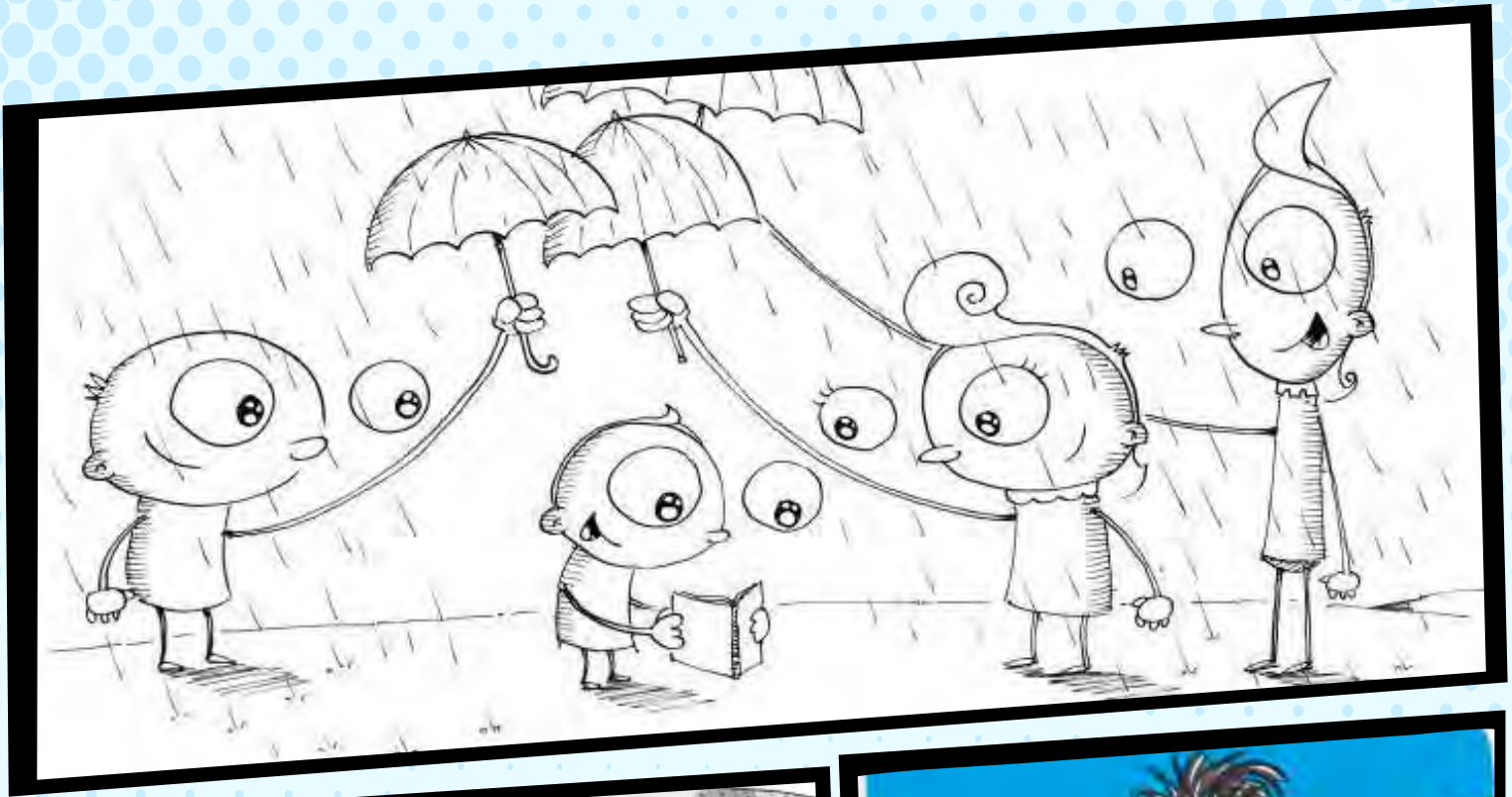
En general los adultos, si hacemos memoria, revivimos la alegría que sentimos cuando nos llevaron al circo que llegó al pueblo. O cómo nos enganchamos con esa obra de títeres que hicieron en el club del barrio. ¡Qué ganas de ir a curiosear detrás de ese telón improvisado para ver cómo se movían y hablaban los muñecos de tela y papel que cobran vida cuando se asoman!

En el pueblo, en el barrio, en la ciudad donde vivimos hay muchos espacios y actividades en los que niños, niñas y jóvenes pueden participar y si no los hay cerca, seguramente podemos promoverlas. Clubes, centros culturales, bibliotecas populares, iglesias, merenderos, suelen ser lugares en los que se puede participar de talleres de danzas o de música, murgas, talleres de teatro o de fotografía. Dibujo, pintura, telares. Murales que pueden darle color a las paredes grises. Juegos y deportes.



Niños, niñas y jóvenes descubren sus posibilidades cuando participan de actividades culturales o recreativas. El tímido puede soltar su voz cantando en un coro o leyendo una noticia detrás del micrófono de una radio improvisada en la plaza. Estas experiencias culturales nos permiten ser parte de un grupo, desarrollar la creatividad, ser protagonistas. Festejar el día del niño en la plaza construyendo juguetes, los jóvenes organizando juegos para los más pequeños, abuelos y abuelas contando cuentos en los rincones y otros friendo pastelitos puede ser una jornada inolvidable. Una experiencia de cariño, confianza y cuidado que les muestre cuán importantes son para los adultos que estamos a su lado y cuántas formas hay de expresar lo que sentimos y pensamos.





Secretaría de Educación
Subsecretaría de Promoción de Igualdad y Calidad Educativa
Programa Escuela Familia Comunidad

Dibujos/Ilustraciones

Marcos Luc www.facebook.com/lakyartes
Luis Paredes www.facebook.com/luisparedes

Elaboración

Alicia Lescano
Daniel Lemme
Giovanni Quiroga

Colaboración

Marcia Chretien
Viviana Di Luciano
María Jesús García
Sofía Pasamonte
Pilar Piñeiro
Amelia Pirroncelo
Claudio Barbero
Laura Romera Largo

Corrección de estilo

Silvia Vidales

Diseño gráfico

María Laura González Gadea



Esta publicación está disponible en acceso abierto bajo la [LicenciaCreativeCommons Atribución-NoComercial 4.0 Internacional](https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/)

Al utilizar el contenido de la presente publicación, los usuarios podrán reproducir total o parcialmente lo aquí publicado, siempre y cuando no sea alterado, se asignen los créditos correspondientes y no sea utilizado con fines comerciales.

Las publicaciones de la Subsecretaría de Promoción de Igualdad y Calidad Educativa (Secretaría de Educación, Ministerio de Educación, Gobierno de la Provincia de Córdoba) se encuentran disponibles en [http www.igualdadycalidadcba.gov.ar](http://www.igualdadycalidadcba.gov.ar)

04 de mayo 2018

AUTORIDADES

Gobernador de la Provincia de Córdoba
Cr. Juan Schiaretti

Presidente Provisorio Cámara Legislativa
Dr. Oscar Félix González

Ministro de Educación de la Provincia de Córdoba
Prof. Walter Mario Grahovac

Secretaria de Educación
Prof. Delia María Provinciali

Subsecretario de Promoción de Igualdad y Calidad Educativa
Dr. Horacio Ademar Ferreyra

Directora General de Educación Inicial
Lic. Edith Teresa Flores

Directora General de Educación Primaria
Lic. Stella Maris Adrover

Director General de Educación Secundaria
Prof. Víctor Gómez

Director General de Educación Técnica y Formación Profesional
Ing. Domingo Horacio Aringoli

Director General de Educación Superior
Mgter. Santiago Amadeo Lucero

Director General de Institutos Privados de Enseñanza
Prof. Hugo Ramón Zanet

Director General de Educación de Jóvenes y Adultos
Prof. Carlos Omar Brene

Directora General de Educación Especial y Hospitalaria
Lic. Alicia Beatriz Bonetto

Director General de Planeamiento, Información y Evaluación Educativa
Lic. Nicolás De Mori



GOBIERNO DE LA
PROVINCIA DE
CÓRDOBA



ENTRE
TODOS

SPI y CE

Ministerio de
EDUCACION